

PRIMITIVOS METALÚRGICOS VELEZANOS. ASENTAMIENTOS DE LA EDAD DEL COBRE. EL YACIMIENTO DE CERRO REDONDO. (VÉLEZ-RUBIO)

Miguel Guirao Pérez

Al terminar mi compromiso de varios años de Decano-Comisario para poner en marcha la Facultad de Medicina de la Universidad de La Laguna y el Hospital General de Tenerife, de nueva creación, en el pasado verano de 1971 pude realizar el viejo deseo de hacer una excavación en el Cerro Redondo de Vélez-Rubio, utilizando al fin la autorización que hacía tiempo me había sido concedida por la Comisaría de Excavaciones Arqueológicas. Previamente, en mis paseos por el campo había detectado, en el verano de 1968, lo que parecían interesantes restos cerámicos y líticos y unos supuestos fondos de cabañas en la cúspide del citado cerro, hallazgos que suscitaron mi interés.

El Cerro Redondo es una pequeña y suave colina que forma parte del conjunto denominado Cerro de las Ánimas, si bien está a continuación del que propiamente lleva este nombre y separado de él por un suave barranco. Desde Vélez-Rubio se



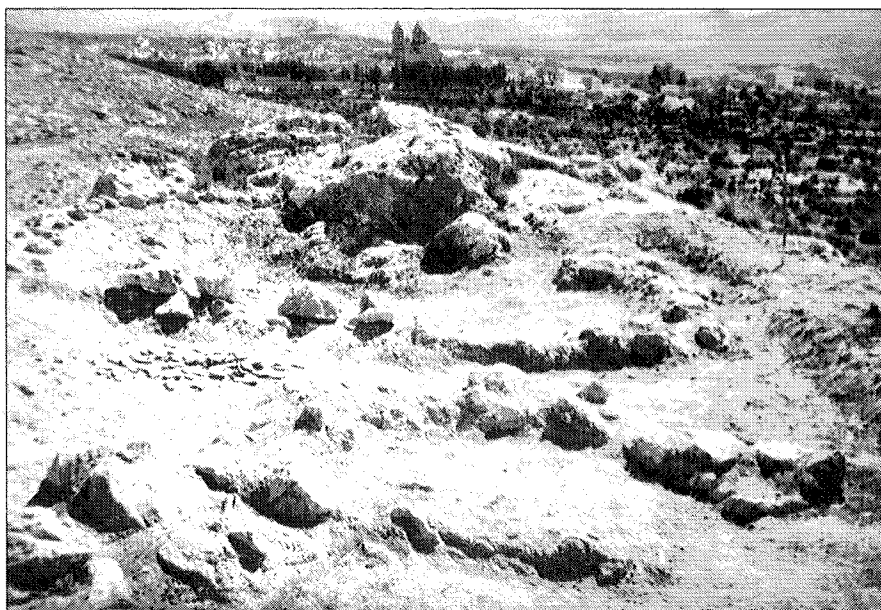
1. Vista general del yacimiento hacia el Oeste. A la derecha se sitúa el Cerro de las Ánimas

llega a Cerro Redondo por la carretera hacia Granada, desviándose a poco más de un kilómetro por un camino a la izquierda que corre junto a un pequeño barranco, inmediatamente, rebasado el citado Cerro de las Ánimas y subiendo una pequeña pendiente de no más allá de cincuenta metros, ya se divisa nuestro cerro en un segundo término, puesto que inmediatamente antes aparece otro montículo que hay que rebasar por la izquierda. Su apelativo de "redondo" se comprende muy bien cuando se le observa desde levante. Desde su cúspide se divisa Vélez-Rubio.

La excavación propiamente dicha se limitó a la pequeña meseta que culmina el cerro, si bien la prospección superficial se hizo con mucho más cuidado. Al final se dispone de un material abundante, con el interés añadido que supone el haber encontrado el asentamiento de las gentes que habitaron el lugar. La noticia ha sido dada por "La Voz de Almería", el 22 de Agosto de 1970.

El poblado no debió ser ocupado demasiado tiempo y no ha debido sufrir ocupaciones posteriores, porque, aparte sus características casi unifamiliares, el material es muy uniforme y encaja muy bien en las características del hábitat en la época a la que nos vamos a referir.

Se trata de un asentamiento al parecer directamente ligado al afloramiento de mineral de cobre que aparece en unas minas muy próximas en el fondo de un barranco vecino, minas de cobre que más tarde se explotaron en profundidad y hoy forman un conjunto de galerías abandonadas.



2. Detalle de los muros de las viviendas a medio excavar

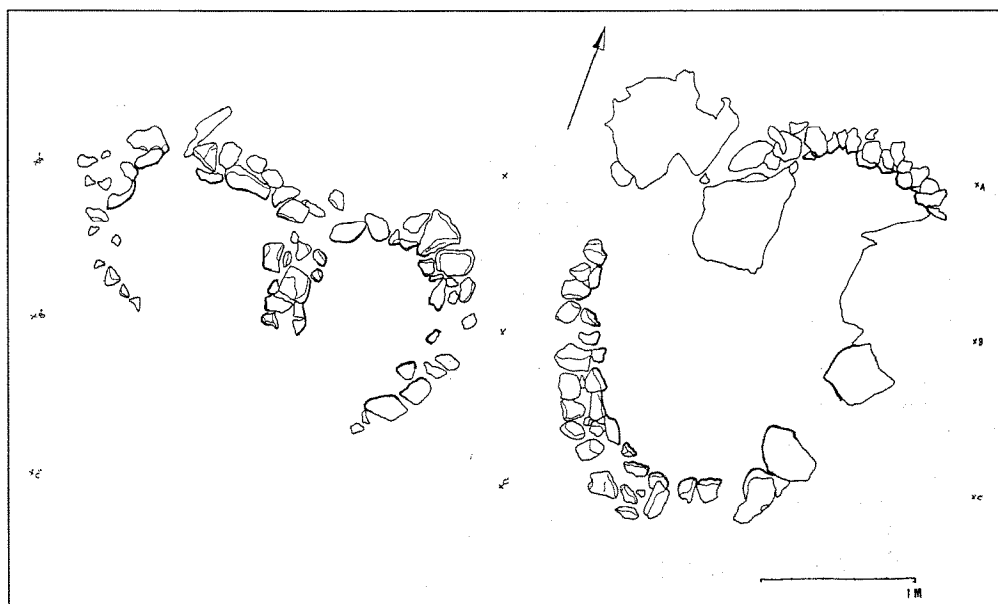
Así, en la cúspide de la colina desde la que se divisa un pueblo al fondo de una bellísima panorámica, en la pequeña meseta más plana que deja el afloramiento rocoso que la forma, no demasiado, o más bien, poco protegidas del N por unas rocas más salientes, aparecen tres fondos de cabaña, con zócalos de piedra trabados con barro. La planta de las cabañas se ha podido descubrir en parte, aunque dos de ellas, que estaban adosadas, habían perdido una parte por la erosión, la que mira a la ladera (Fotografía nº 3). La planta de las tres es circular, relativamente grande, con diámetros que oscilan entre 2,80 mts., la más grande y 1,75 mts, la más pequeña. El espesor del zócalo es de 0,60 mts, aproximadamente, y su altura actual oscila entre 30 y 40 cms.

En la mayor, situada más al E del conjunto, se aprecia la entrada, que está formada por losas planas, colocadas en una anchura aproximada de 70 cms; hacia el SO. En el fondo, a un lado y a otro de una gran piedra que puede servir de soporte al muro, y de asiento (como en otra cabaña), hay restos de hogar con tierra oscura y abundantes piedras calcinadas agrupadas en una zona de 1,20 mts. de diámetro y 0,40 de profundidad. Las cabañas pudieron tener por techo una falsa cúpula de ramas enlodadas por dentro y por fuera apoyadas en el muro pétreo circular descrito.

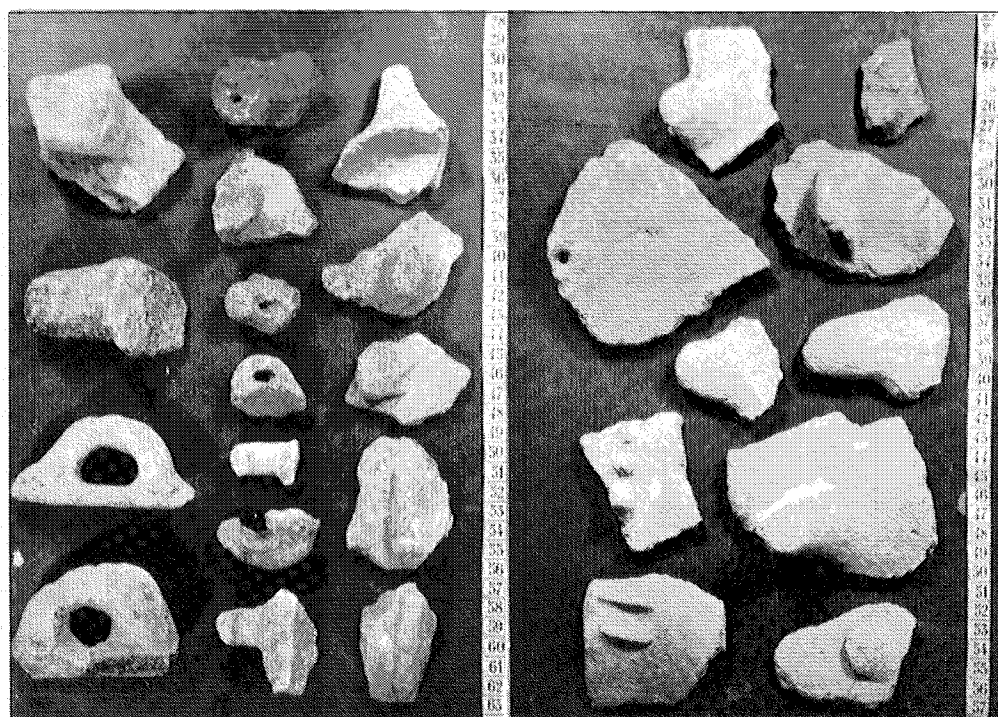
Tanto en las laderas de este cerro cónico, como en la cumbre y en el interior de esos recintos, se encontraron numerosos fragmentos de cerámica de aspecto rojizo que permiten identificar: vasijas abiertas, cuencos medianos de pared vertical con



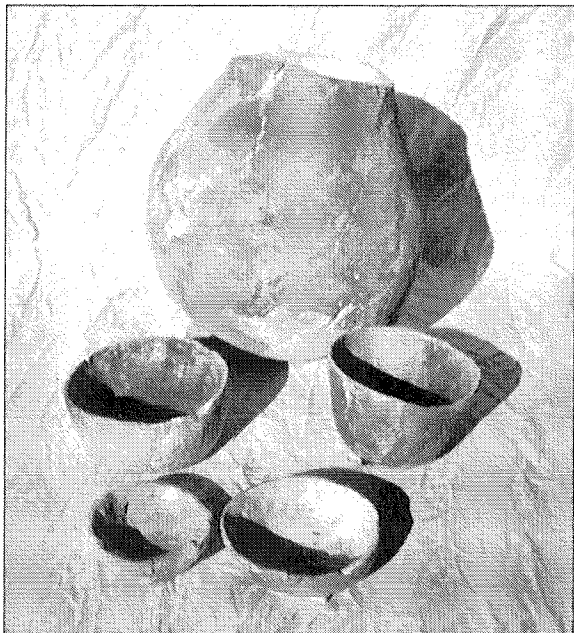
3. Foto de las estructuras menores



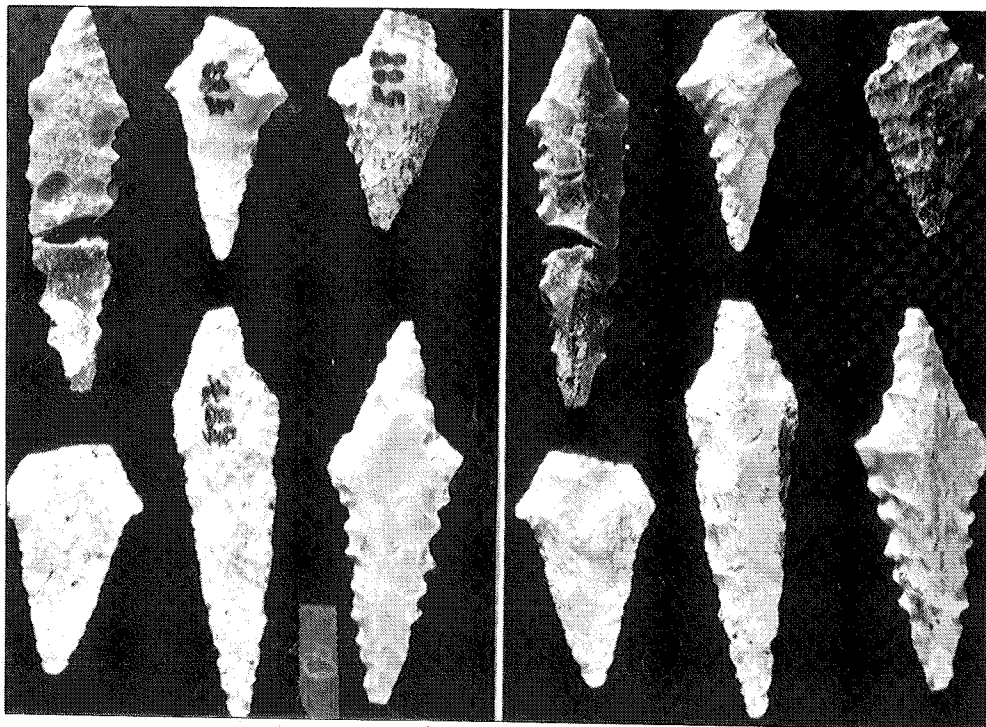
4. Plano de la excavación con los tres recintos descubiertos



5. Diversos fragmentos cerámicos con asas y motivos ornamentales (mamelones y pastillas)



6. Vasijas reconstruidas



7. Puntas de flecha romboidales por ambas caras

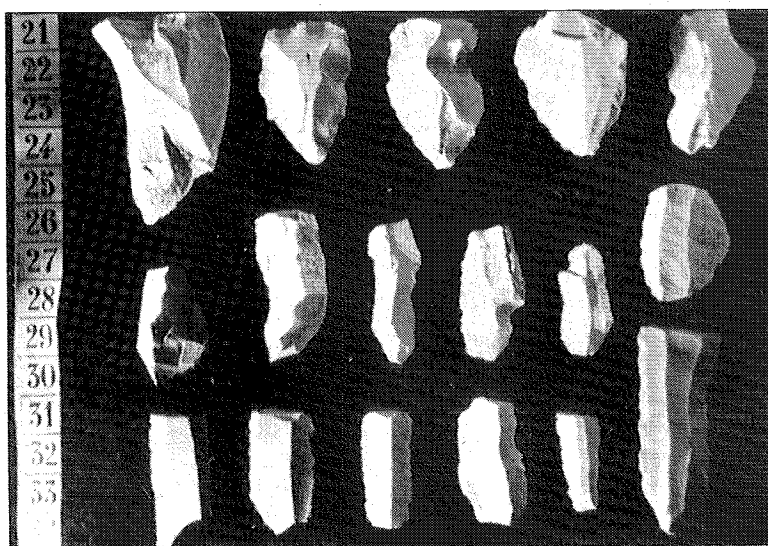
fondo plano o convexo, platos y cazuelas de poca altura, de pasta medianamente elaborada y superficies lisas; vasijas de paredes muy gruesas y de poca profundidad, entre las que parece haber algún crisol por su especial y aparentemente innecesaria robustez para otro uso (Fotografía N°5). Se pudieron reconstruir varias vasijas de las descritas y entre ellas una grande, globulosa y de cuello estrechado ligeramente exvasado.

Aparte fragmentos de vasijas con asas francas, en el material decorado, siempre pobremente, lo hay con mamelones redondeados, aplastados, puntiagudos, lengüetas, algunos de ellos en grupos de dos, perforados o no; decoraciones en relieve con técnicas de pastillaje (bolitas de barro superpuestas en la superficie externa), etc. También se ha encontrado un fragmento de cuchara cerámica con mango corto sin perforación, y algunos "cuernecillos" de cerámica tan característicos de los poblados de los inicios de la metalurgia en el SE.

De hueso sólo se han encontrado dos fragmentos mal conservados, de metápodo de cabra u oveja, uno pulido y aguzado, y otro que tiene una perforación cerca de su parte proximal.

En el material lítico destaca un grupo de puntas de flecha en sílex, de forma romboidal, con la base más pequeña y de bella factura, con filo dentado en sus bordes (Fotografía n° 7) También hay hojitas de sílex de sección triangular y trapezoidal, y algunas lascas de las que buena parte tienen retoques; hay hojitas, raederas, algún buril, etc. Salvo las puntas, no parece un material singular.

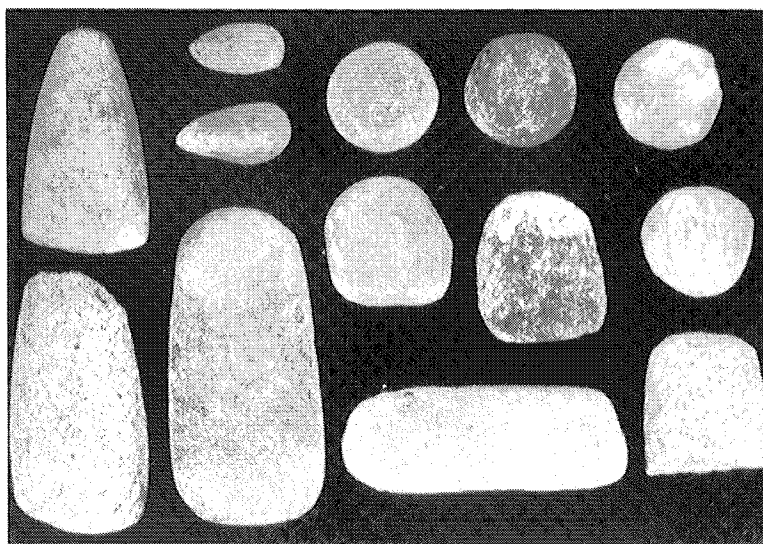
La piedra pulida está representada por hachas, percutores, alisadores, martillos, y algunos guijarros muy lisos. Entre los martillos destaca uno grande de minero con rozaduras centrales de fuerte amarre.



8. Hojas, perforadores y lascas retocadas

Los materiales, que están poco rodados, son muy homogéneos y permiten deducir que, quizás, en un momento lejano de la Edad del Cobre (hace posiblemente más de 4500 años), se asentó en Cerro Redondo un pequeño grupo de gentes que dependía directamente de la minería del cobre del yacimiento inmediato. La aparición de crisoles, martillos, e incluso el propio mineral en una de las cabañas, hacen suponerlo. La proximidad de zonas suaves para cultivo y la vecindad del río proveerían también a este grupo de elementos de subsistencia. Hay abundante cerámica doméstica (de pobre factura) y una variada industria lítica típicas de un asentamiento de la época, asentamiento metalúrgico en la región de Los Vélez que no sería sino un ejemplo local de un movimiento cultural muy amplio originado por la llegada de los metalurgistas orientales atraídos por los grandes núcleos mineros almerienses. Desde allí seguirían difundiendo su cultura al resto de Iberia, pasando por la región del actual Vélez-Rubio por ser paso natural de Levante a Andalucía, como luego lo fue de tantos movimientos culturales, militares y comerciales.

En el reconocimiento y clasificación de los materiales, han intervenido el Dr. Miguel Botella, del Departamento interfacultativo de Antropología de la Universidad de Granada, y el Prof. Manuel Pellicer, compañero mío como Director del Departamento de Prehistoria de la Universidad de la Laguna, coincidiendo ambos en su catalogación como un asentamiento de la época del Calcolítico o Edad del Cobre, antiguo Bronce I Hispano. El último enviaba a mí mismo un escrito, en estos términos: *"Ilmo. Sr. Habiendo visto los materiales gráficos y arqueológicos del yacimiento prehistórico del Cerro Redondo de Vélez-Rubio, no puedo menos de confirmarle la importancia de dicho poblado del Eneolítico o principios del Bronce I Hispano, y, por otra parte, encarecerle la conveniencia de una adecuada protección para evitar su destrucción, así como su correspondiente excavación y estudio dentro*



9. Material de piedra pulimentada (hachas, martillos, percutores, manos)

de las leyes vigentes sobre excavaciones arqueológicas. La Laguna, 15 de Enero de 1971".

Sería de desear que esta protección, solicitada y hasta ahora no realizada, no se demorase por más tiempo ya que su deterioro es ostensible. Los materiales esperan ser exhibidos un día en un museo velezano ■

Vélez-Rubio, Verano de 1972.



10. Martillo de minero